

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes.	10
En provincias, por idem, franco de porte.	12
En Ultramar, por trimestre.	30
En el extranjero, por trimestre.	40
Este periódico se publica los días lunes, excepto los domingos.	

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicacion, reclamacion á la administracion debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

No sin plena deliberacion habiamos guardado silencio sobre las palabras que en la sesion del 30 de enero pronunció el Sr. Presidente del Consejo respecto á la existencia de conjuraciones políticas, acompañadas de proyectos homicidas. Creimos que ese era el mejor modo de hacer justicia, así á nuestra comunión política, como al Sr. Duque de Valencia. A nuestra comunión política, porque solo mentarla con tal motivo era inferirle una ofensa gravísima: al Sr. Duque de Valencia, porque ni en su distinguido criterio cabe la persuasión de que los monárquicos busquen su triunfo por semejantes medios, ni en su rectitud afectar esa persuasión no teméndola.

La Nación, sin embargo, nos pone en la necesidad de hablar sobre el asunto, bien que no por haber tratado de que recaigan sobre la comunión monárquica las alusiones del señor Presidente del Consejo, sino porque habiendo, al contrario, querido generosamente ponerla á cubierto de ellas, se ha olvidado de expresar las circunstancias que mas la abonan. Nuestro hidalgo colega dice que tratándose de la fea nota de asesinos, no se encuentra con valor para echarla sobre los partidarios de ningún sistema; pero esto es muy poco decir, hablando de nuestros amigos. Debió haber añadido que como monárquicos no conocen mas medios que los que permite el honor, alma, según el mismo Montesquieu, de la monarquía: que como religiosos están sujetos á la máxima que condena el mal aun como camino del bien: que cada día mas seguros de que ha de ser suyo el porvenir, no sienten en manera alguna la necesidad de precipitar con arriesgadas combinaciones el curso de la naturaleza moral: que después de haber mostrado, así en la adversidad como en la prosperidad, un brío y una perseverancia que ningún otro partido ha mostrado ni en España ni en el extranjero, se avergonzarían de acudir á expedientes que son el único recurso de los partidos débiles;

No es, no, por esa parte por donde ha pecado la comunión monárquica; sus yerros, si tal nombre merece lo que ha frustrado sus intentos buenos ó malos, han sido de género enteramente opuesto; han consistido, ya en la falta de premeditacion, de concierto, y de astucia; ya en esos escrúpulos de que los hombres del día se mofan como de una necia preocupación. ¡Oh! si así no fuera, si cuando los monárquicos pudieron destruir las naves de sus enemigos puestas bajo su alcance, no hubieran dicho como el Justo de Atenas *no nos es hecho*, otra sería en este momento su situación.

Quien en España y en punto á conspiraciones midiera á la comunión monárquica por la regla que á los demás partidos, se espondría á graves errores. Son muy diferentes en ese punto, como nos parece haber dicho en otra ocasion, los respectivos modos de obrar. Los conatos de los monárquicos son instintivos, brotan espontánea, inevitablemente del seno de una tierra que ha preparado la naturaleza en quince siglos de trabajo: los de sus adversarios son producto de la reflexion y del artificio. El germen de los primeros está difundido por todas partes y en todas las clases de la sociedad; el de los segundos se halla aun circunscrito á lugares y clases determinadas. La vigilancia y la severidad pueden prevenir la aparicion de éstos: para la de aquellos, cuando es llegado su tiempo, no hay mas remedio que la batalla y el triunfo.

Por lo demás, y sean cuales fueren los aludidos, no debemos disimular, puesto que ya estamos hablando del asunto, la pena que nos causó el que el señor Presidente del Consejo no pudiera, acaso por la rapidez de su peroracion, evitar las espresiones de que se trata. Probables ó improbables, tales cosas no deben anunciarse de esa manera; en el primer caso, porque advierten á los conspiradores, quienes de sus resultados pueden hacerse mas cautos y temibles; en el segundo, porque inquietan y afligen inútilmente á los ciudadanos pacíficos, que así pueden recelar

de los errados informes del Gobierno, como de los manejos subversivos de sus enemigos.

Si la Revolucion pudiese aun tener alucinados á los hombres de buena fe, si el socialismo con sus mentidas promesas, con su fingida felicidad pudiese todavía guardar escondido su veneno para inficionar con él á los incautos, propagándose como corrompida caries por todos los pueblos, por todas las naciones; si estos dos implacables enemigos de Dios y de la sociedad no hubieran dejado caer la encantadora máscara de prosperidad y riqueza con que la filosofía del pasado siglo los presentara á las naciones modernas; si no se hubieran dado ya bastante á conocer en toda la Europa al establecer como base de su hediondo edificio las ruinas de los pueblos, las cenizas de los altares, la sangre de los inocentes y los cráneos de los sacerdotes; si Roma en fin no hubiera hablado, el discurso del conde de Montalembert que hemos insertado integro en dos nuestros últimos números hubiera sido suficiente por sí solo á descender el velo con que se cubrían y hacer patente á todos los hombres la inmundicia lepra que bajo su disfraz ocultaban. El nombre solo del orador á que nos referimos es casi la mejor prueba que del mérito de su obra pudiéramos presentar. Nuestros lectores habrán ya admirado en ésta la belleza de sus formas, su irrecusable lógica, sus inconcusas verdades y las continuas respiraciones de piedad de un corazón eminentemente católico.

Hábil estuvo en efecto el distinguido orador que, abandonado de su partido y aislado, por decirlo así, tuvo que vindicarse, no solo de los cargos que le dirigia la izquierda, sino de los que le hacian los individuos del partido mismo cuyo jefe habia sido hasta entonces en la asamblea. Es verdad que en nuestro concepto le ha faltado la razon por esta vez. Su admirable discurso, aunque lleno, como dejamos dicho, de elocuencia y de verdades, tiende á probar las ventajas de una ley de instruccion pública que si no perjudica no llena por lo menos los intereses de la Iglesia de Francia. Así lo ha creído el clero de aquella nacion, así ha juzgado casi todo el partido católico: uno y otro sin embargo, aunque no acepten la ley, aunque tal vez tengan motivo para hacer al conde de Montalembert graves cargos por haberla aceptado, no podrán después de oído su discurso tacharle de apóstata, ni podrán menos de reconocer que les ha prestado un eminente servicio.

El ilustrado jefe del partido católico ha definido el socialismo con todas sus notas, con todos sus caracteres; ha manifestado después que el monopolio de la universidad conduciría á la Francia al socialismo, y ha hecho conocer la necesidad de restablecer la educacion religiosa. En cuanto al mal, toda la mayoría de la Asamblea ha acogido con grande aprobacion las palabras de Mr. de Montalembert: sus amigos sin embargo se han separado de él en cuanto al remedio que proponía. Como nosotros solo tratamos de ocuparnos de su discurso, y de ninguna manera de la cuestion que le ha motivado, no creemos oportuno examinar ahora el mayor ó menor valor de las razones que alegan, tanto los partidarios constantes de la libertad de enseñanza, como el que habiéndolo sido hasta aquí, ha creído ahora mas prudente capitular con la universidad. Nos contentamos pues con haber indicado nuestra opinion sobre este punto.

Cumpliendo ahora lo que al insertar el mencionado discurso prometimos, vamos á anotar las equivocaciones que á nuestro modo de ver contiene. Son tres en nuestro concepto. La primera consiste en aceptar las *legítimas conquistas hechas por las últimas revoluciones*, en cuyas palabras hay una implicacion manifiesta, pues siendo la revolucion ilegítima, no sabemos bajo qué punto de vista podrá ser legítima ninguna de sus conquistas. *Nemo dat quod non habet*. Parece además que se ha olvidado que cada una de las con-

quistas, de la revolucion es un pasito hacia ese socialismo que tan justamente se teme.

Ha llamado tambien nuestra atencion el ver que Mr. de Montalembert bendice la lancha, que es el nombre que dá al gobierno actual, en que se encontraron reunidos él y M. Thiers después que naufragó el hermoso navío de la Monarquía constitucional. Que la bendijera en los primeros momentos, bien se comprende, porque por frágil que fuese le libró de ahogarse; pero ahora, nos parece demasiada larga la bendicion. De todos modos le aconsejamos que salga de la lancha lo mas pronto que pueda, aunque sea á nado, no la echen á pique los piratas, ó no sea que si algun día llegase á zozobrar, se le figure á M. Thiers que está muy cargada, y le eche á la agua para aligerar el peso.

Ultimamente, creemos que el conde de Montalembert ha cometido un gravísimo error al decir que la Iglesia no dice *todo ó nada*. Esto dicho de una manera absoluta, no es ni puede ser exacto, pues hay muchos casos en que la Iglesia no puede menos de exigir el todo para que en nada quede lastimado el sagrado depósito de que tan estrechamente tiene que dar cuenta á Dios.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

Escriben al Wanderer con fecha 20: «M. Tifot debe enviar al sultan una carta autógrafa del Emperador de Rusia, en la que declara S. M. I. hallarse satisfecho de la solucion de la cuestion de los refugiados, manifestándole asimismo el sentimiento de que haya sido y sea aun tan mal aconsejado.»

DINAMARCA.

De Kiel escriben el 23 de enero al Boersenhalle lo que sigue: «Después de esperar mucho tiempo, han recibido los tres hombres de confianza una respuesta del gabinete de Copenhague, segun la que deberán responder por escrito y enviar los votos de la poblacion: leal de los ducados á presentarlos á su llegada á Copenhague. Segun esta carta, no caben negociaciones entre súbditos del mismo Estado. Por consecuencia, la Dinamarca las ha roto en su forma actual. De este modo no se llegará nunca á una solucion y no se sabe si de las negociaciones para la paz en Berlín podrá resultar algun arreglo.»

ALEMANIA.

En la Gaceta de Colonia leemos una carta con fecha 15 de enero, que da las siguientes noticias:

«Anteayer empezaron las negociaciones para la paz con Dinamarca en una conferencia, á la cual los plenipotenciarios daneses enviaron una esposicion que contenia las bases generales.»

SUECIA.

Va á verificarse muy pronto el enlace de la princesa Luisa, hija del rey de Holanla, con el príncipe heredero de Suecia.

SAJONIA WEIMAR.

El Diario de Francfort anuncia que la asamblea de los estados de Sajonia Weimar ha adoptado, en su sesion del 21 de este mes, el artículo 54 de la Constitucion, redactado en el sentido de no conceder al soberano sino un veto suspensivo. Se cree que el gran duque no quiera aprobar esta resolusion de la asamblea.

Una correspondencia dirigida á la Gaceta de Augsburgo afirma que el nuevo proyecto de constitucion federal para la Alemania, concertado entre Austria, Baviera, Wurtemberg y Sajonia, empezará á regir el 1.º de mayo próximo, al espirar los poderes de la comision central de Francfort. Segun este proyecto, la Alemania tendrá una representacion emanada de las legislaturas de los Estados particulares.

PRUSIA.

La Gaceta de Colonia publica el siguiente despacho telegráfico de Berlín del 27 de enero:

«La segunda cámara ha despachado ayer en la sesion de la noche por mayoría de 216 votos contra 96, el artículo 8.º, relativo á la formacion de la primera cámara, adoptando por el contrario, por mayoría de 12 votos la emienda del conde Arnim. Los polacos se han abstenido de votar.»

AUSTRIA.

Escriben de Viena el 21 de enero que el archiduque Juan habia llegado á Gratz el 19, víspera del aniversario de su nacimiento, y que fué recibido con vivas demostraciones de alegría. Toda la ciudad estuvo iluminada por la noche.

—A la Gaceta de Breslau escriben de Viena el 21 de enero lo siguiente:

«El Observador de Dalmacia anuncia que corrian voces de haber llegado 10,000 hombres de tropas turcas

regulares á Travnick. Se trabaja sin descanso en las fortificaciones de esta ciudad y entre dichas tropas hay un gran número de refugiados húngaros.

«El Austria reúne por su parte numerosas fuerzas en la frontera de Bosnia, habiendo tomado el mando en jefe de ellas el general, conde Corvinni, antiguo maestro del Emperador. Por otra parte, la marcha de 6,000 hombres á la Dalmacia no ha sido á causa únicamente de la negativa de los impuestos; el suceso mas importante es siempre la ida de numerosas tropas á Servia por Peterwardein y Semlin. Estas marchas se verifican bajo el pretexto de restituir las armas entregadas en 1848 y 1849 por los servios á los súbditos austriacos. Sin embargo, nadie puede recordar semejante entrega de armas por parte de los servios, que necesitaban mas bien tomarlas prestadas, que prestarlas. Los servios están sin duda destinados á hacer de vanguardia á una pretendida cruzada contra los infieles, que no tiene mas causa que una insaciable ambicion. Háblase siempre del próximo paso de numerosas fuerzas de caballería rusa por la Bukovina, en la que se han contratado 20,000 kores de avena para los almacenes militares. Todos estos preparativos de guerra, tanto de parte del Austria como de la Rusia, empiezan á inquietar vivamente los espíritus y destruyen la esperanza de una pacífica solucion de la cuestion de Oriente.»

—De Trieste escriben á la Gaceta de Augsburgo el 21 de enero lo que sigue:

«Las noticias de Constantinopla del 12 anuncian que la solucion pacífica de la cuestion de los refugiados magyares ha reanimado el comercio en la capital de Turquía: los comerciantes no se ocupan solo de los negocios de la plaza, y han empezado ya á hacer envíos á la Romelia. La escuadra inglesa salió de Mosconissi el 9 del corriente, y recibió la orden de ir á Pireo, donde se hallaba ya el 15 para trasladarse después á Malta. La escuadra francesa se hallaba el 14 en Smyrna; pero pronto volverá á Tolon. Los dos navíos cargados de víveres que habian recibido la orden de regresar á Tolon desde los parages de Levante, han recibido contrórden.

REINO LOMBARDO-VENETO.

De Trieste escriben el 20 á la Gaceta de Augsburgo lo que sigue:

«Se dice que, segun una declaracion del general Radetzky, el segundo cuerpo de ejército, esto es, el de Italia, del que forman parte las tropas acantonadas en esta provincia, deberá estar pronto á marchar para fines de febrero. De sus resultas las diferentes divisiones han recibido la orden de tomar de los depósitos todo lo que sea necesario para los soldados. La noticia de que el ejército de Bohemia será aumentado hasta 80,000 hombres no parece menos cierto. En este momento la cuestion que agita los ánimos es la de saber si la orden dada al ejército de Italia es una medida de precaucion solamente ó si tiene un fin mas importante, pues hasta llega á decirse que Radetzky habia recibido la orden de tener dispuestos 20 batallones para trasladarse al Piemonte.»

—Para que se vea el fundamento con que el liberalismo se queja de la tiranía del gobierno austriaco, ponemos á continuacion un párrafo de la carta que á un periódico inglés partidario de la revolucion italiana, le escribe cierto corresponsal muy enterado de todo. Dice así:

«No se ha confiscado propiedad alguna, no se ha fusilado á un solo individuo siquiera por crímenes políticos, ni hay hoy un solo preso por la misma causa. En todo el reino lombardo-veneto no se han desterrado mas que 48 personas, y estas con la cláusula de *por ahora*, pudiendo volver siempre que quieran con tal de que se sometan á las autoridades legítimas. Los hombres que fusilaban á los soldados austriacos desde los balcones y las barricadas, se pasean hoy pacíficamente, seguros en sus personas y en sus bolsillos. Aun las multas pecuniarias han sido mucho mas pequeñas de lo que se decia.»

ESTADOS-PONTIFICIOS.

Del Católico de Génova del 23 de enero tomamos lo que sigue:

«Todos los individuos de la orden de San Juan de Jerusalén están convocados en Roma para el mes de febrero, debiendo presentarse allí en persona ó por medio de apoderados.»

«Dicha orden cuenta en Francia once miembros titulares.»

—Un periódico liberal dá las noticias siguientes:

«El general Baraguay de Hilliers ha vuelto y ha caído enfermo. Se dice que el Austria queria que se repusieran sus armas con la pompa acostumbrada. El Papa consultó al general francés y le preguntó si respondia de la tranquilidad pública en el caso que se accediese á la petición del Austria. El general parece que respondió que de ningún modo salia garante de la tranquilidad pública, y que lo mas que podría hacer era encerrar sus tropas en los cuarteles, no mezclándose en nada: en vista de esta respuesta se suspendió dicho acto.»

«Ayer salieron de Roma los ocho diputados de la asamblea legislativa francesa, que llegaron con una misión que no pudieron averiguar. Dicese que la policía romana en los cuatro días que han estado en ésta, no solo

los ha vigilado, sino que los ha casi obligado á que se marcharan.

Se asegura que el vapor que llevaba á su bordo el regimiento de línea núm. 20 con destino á Africa ha naufragado.

19 de enero. Ha salido de Roma el regimiento de línea núm. 43; un batallón vá á Viterbo y el otro á Civita-Vecchia, reemplazando al 50 de línea, que vuelve á Francia.

Ayer por la mañana salió un batallón del 68 de línea con dirección á Civita-Vecchia, donde debe embarcarse para la Algeria.

El Diario de Roma anuncia la llegada á aquella capital de Dietrichstem, diplomático austriaco que acaba de llegar de Viena.

DOS SICILIAS.

A un periódico liberal escriben de Civita-Vecchia que el Rey de Nápoles ha concedido amnistía á petición del Pontífice á todos los que tomaron parte en la guerra de la independencia y por la pública romana. Esta gracia se amplió á los que combatieron en Venecia y Lombardía.

TOSCANA.

El 20 se corrió la noticia en Liorna de que los lazaronis de Nápoles habían hecho una demostración seria en la ciudad, pidiendo la restauración del gobierno absoluto.

CERDEÑA.

El ministerio piamontés ha declarado ante las Cámaras que la bandera tricolor que ondeó en el Mincio y en el Adigio, no se mudaría en el Piamonte.

Por un decreto de 14 de enero ha sido disuelta la guardia nacional de Niza.

INGLATERRA.

En el Sun de Londres del 28 de enero leemos lo que sigue:

«Ocupa mucho los ánimos en la Cité la próxima reunión del Parlamento. Se espera, es verdad, que los proteccionistas se den mucho movimiento; pero no se cree que puedan entorpecer los negocios del país, si los Free-Traders los vigilan activamente.»

FRANCIA.

En París corrian de nuevo rumores sobre un golpe de estado, y se decía tambien que habia crisis ministerial, anunciándose como muy próxima la salida de todos los ministros menos Mr. D'Hautpoul y Fould. La situación de la mayoría con respecto al gobierno continuaba en el mismo estado, y no habia probabilidades que se arreglasen las disidencias.

El día 26 dió un brillante sarao el presidente de la asamblea nacional, Mr. Dupin. Las esquelas de convite pasaban de 2000.

Dice un periódico francés que este baile tenía un carácter enteramente representativo.

El País publica la siguiente carta de París del 28: «Estos días he comunicado á Vds. en pormenor las vicisitudes políticas que ocurren por esta capital. Ustedes habrán ido formando su juicio con esos datos sobre la situación política, y seguramente el resultado no les habrá parecido satisfactorio. Así es la verdad, y ciertamente no hay para qué ocultarla, cuando los males que amenazan á la Francia van adquiriendo caracteres de gravedad y de inminencia, que hacen necesario llamar hacia ellos la atención general, la voluntad de todos los verdaderos amigos de la sociedad, si no hemos de caer para siempre en el abismo sin fondo de la mas espantosa anarquía.

No hace muchos días hablé á Vds. de las elecciones verificadas en el departamento del Gard, y les participé que el partido socialista habia obtenido el triunfo en esas elecciones. Entonces llamé la atención de Vds. sobre este hecho, que yo consideraba como un síntoma fatal de los progresos que va haciendo el socialismo. Posteriormente he hablado á Vds. de otros hechos que confirman esta opinión. Hoy los síntomas son tales, que según documentos oficiales que he tenido ocasion de ver, puede calcularse que en el caso de unas elecciones generales, resultarían electos la mitad de los candidatos socialistas para la asamblea. Tal es la situación en que nos encontramos.

Por otra parte, las intenciones del presidente de la República continúan siendo objeto de todo género de conjeturas, en términos de que los rumores de golpe de Estado están aun hoy á la orden del día. Si tal es el proyecto de Luis Napoleon, yo confieso á Vds. por mi parte que en vista de la situación que nos rodea, no dudaría un momento en darle mi apoyo. Pero ¿cuál es el resultado de esa actitud indeterminada del presidente de la República? Vds. lo comprenden muy bien. Para los amigos sinceros de la República, un origen de sospecha y de desconfianza: para los que adoptarian como remedio, si quiera fuese transitorio, de los males que habrán de venir, una resolución enérgica, el origen de un profundo desaliento: para la gran mayoría del partido conservador, con sus preocupaciones diversas, la causa de una perpiedad preñada de catástrofes. Ven Vds., pues, que si por una parte la situación se presenta grave y amenazadora, precisamente por aquello de que podría venir la salvación, por otra no es posible ver el remedio.

La Asamblea legislativa aprobó el día 28 el proyecto de ley relativo á la guardia movilizada de París.

Leemos en las Hojas litográficas que el día 27 habia sido firmado el empréstito que ha negociado la casa de Rothschild por cuenta del Papa.

Ha sido denunciado el periódico La Moda por haber publicado un artículo en el que se decía que se habia discutido en consejo de ministros bajo la presidencia de Luis Napoleon un golpe de Estado.

De un día á otro saldrá para San Petersburgo el encargado de negocios de Rusia, Kisselleff, debiendo ser reemplazado por el conde de Strogoff, que pasará á

Francia como ministro plenipotenciario del Emperador de Rusia. Dicese que traerá una comitiva numerosa.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

Real decreto.

Atendiendo á las especiales circunstancias que concurren en D. Luis Cerero, vice-presidente que ha sido del consejo provincial de Huelva, vengo en nombrarle comisionado régio para la inspección de la agricultura general del reino, cuyo encargo desempeñará en la expresada provincia de Huelva; que es una de las tres que por mi real decreto de seis de noviembre de mil ochocientos cuarenta y ocho están confiadas al comisionado régio D. Santiago Fernandez Negrete, quien ejercerá su comision en las otras dos de Badajoz y Cáceres, á fin de que pueda dedicarse mas especialmente á la inspección de su agricultura.

Dado en Palacio á treinta y uno de enero de mil ochocientos cincuenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas, Manuel de Seijas Lozano.

Continúa la Instrucción del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, para los gobernadores civiles de las provincias. (Véanse nuestros números anteriores.)

27. Un medio poderoso de ilustración, así para los agentes de la administración como para los productores, es el Boletín oficial de este ministerio, interesante publicación que cuenta ya ocho tomos desde que apareció. No es ella para el gobierno un objeto de especulación, ni está cedida con tal objeto á empresa alguna particular. Destinada á hacer conocer la letra y espíritu de las disposiciones y reglamentos que se dictan por este ministerio, los procedimientos agrícolas e industriales que comprueba la experiencia, las noticias, precios y cotizaciones mercantiles, abundando en doctrina y enseñanza, es de reconocido interés general, y por lo mismo deben los gobernadores darlo á conocer á sus subordinados y administrados, interesándose en una publicación que á aquellos ilustra sobre sus deberes, y á estos sobre sus intereses, poniendo en contacto inmediato al ministerio con los ramos cuya protección y fomento le están encomendados. Pero no confunda la autoridad su deber de hacer conocer esta publicación con el abuso de imponer la obligación de suscribirse á ella. Las suscripciones forzadas son una contribución onerosa y estéril por útil que sea la obra á que se contraen. Lo que el gobierno desea es que se lea, que se estudie, que se conozca, no que se expendan los ejemplares.

28. Para que el pueblo apetezca este género de ilustración es menester habitar á la juventud á estos estudios, é inclinarla desde la infancia. Los libros de lectura que se fijen en las escuelas conducirán á este fin. No es tiranía, como pretenden algunos, la que el gobierno ejerce señalando estas obras en las escuelas públicas; es sí el cumplimiento de un deber, la ejecución de un pensamiento alto y elevado que conduce á grandes fines. Nada deben leer los niños en los establecimientos públicos que no les sugiera una idea de religión, de moral, de patriotismo, de respeto á la ley, de subordinación á la autoridad, de apego á los intereses del país, ó de utilidad conveniente para ellos mismos cuando entren á funcionar en el sendero de la vida.

29. Con el poderoso auxilio de las corporaciones mencionadas, con la cooperación de los buenos é ilustrados patriotas de las provincias, y con los medios que constantemente pone en juego el gobierno, bien pueden las autoridades provinciales dispensar ilustración á los ramos productores, haciéndoles salir de envejecidas rutinas y de arraigados y perjudiciales usos, impulsándoles á entrar en ese movimiento vivificador que en todas las industrias de la Europa domina, y sin el cual no es posible que las nuestras progresen ni la riqueza del país adquiera el incremento necesario. Sin economía, sin una severa economía en los actos preparatorios de la producción, no es posible la baratura en los productos; sin inteligencia é ilustración en la dirección de esos actos no es dable la bondad de las producciones; sin esfuerzos constantes para producir no se consigue la abundancia. Y como sin abundancia, bondad y baratura en los productos no hay mas que miseria, menester es que los gobernadores ilustren á los pueblos en estos puntos, que trabajen con afán para inculcar estas ideas, que no descañen hasta colocar á sus subordinados en estas condiciones, convenientes siempre, indispensables hoy en el movimiento progresivo que sigue la Europa.

30. Pero en lo que mas especial cuidado deben prestar los gobernadores es en la remoción de los obstáculos que se oponen á la producción. Esto no pueden hacerlo los particulares, y corresponde exclusivamente á la acción del gobierno. Estos agentes superiores deben no olvidar que los obstáculos á la producción unos son generales, que se hacen sentir en todas partes, otros de localidad, que afectan únicamente comarcas especiales. Aquellos pueden fácilmente conocerse por el gobierno supremo, y por lo tanto le es dada y aun obligatoria su remoción, siendo suya, exclusivamente suya, la responsabilidad que no trata de declinar en sus agentes. Pero no por esto los gobernadores de provincia deben descuidar su vigilancia ni dejar de hacer presente al gobierno aquellos que se escapan á su inspección, ni las causas que los producen.

Distribuidas las atribuciones del gobierno en departamentos, division forosa para que su atención sea mas

prolija y eficaz, no puede á veces un ministro conocer en qué se lastiman algunos de sus ramos por las disposiciones emanadas de los otros ministerios. Esto precisamente debe suceder en este, que teniendo á su cargo el fomento de la riqueza del país, las resoluciones de los otros departamentos que sin este fin puedan afectar esa riqueza, rara vez podrán serle conocidas por sus efectos si las autoridades provinciales no se lo advierten, si no le ponen de manifiesto los resultados que produzcan en perjuicio de la riqueza pública. Este es el gran bien que deben esperar los pueblos de la creación de los gobernadores. Centralizada en estos toda la administración provincial, nada pueden ignorar de cuanto las disposiciones del gobierno produzcan de provechoso ó perjudicial, nada puede escaparse á su vigilancia, si se ocupan con celo é inteligencia del desempeño de tan alta magistratura. Ninguna aseusa podrán alegar si pereciendo los males producidos por una medida cualquiera, no procuran su remedio, si este está en sus atribuciones, y si no lo está no lo ponen oportunamente en conocimiento del gobierno.

31. Los obstáculos que nazcan de la localidad no puede conocerlos apenas la administración suprema si sus agentes en las provincias no le dan noticia de ellos. Afortunadamente todos esos obstáculos pueden removerse por los gobernadores mismos, si saben estudiarlos y comprenderlos, si llaman en su auxilio el celo de las corporaciones instituidas á este fin y el patriotismo de los buenos ciudadanos. Estudian bien las localidades, visiten detenidamente sus provincias, oigan á las personas entendidas y juiciosas, den actitud y movimiento al espíritu reformador y laborioso, y no teman la falta de medios, que hártos encontrarán si aciertan á tocar los resortes á propósito para conseguir el fin apetecido.

CAPITULO II.

De la agricultura.

32. La agricultura es sin duda la grande esperanza de nuestro país. Ella no produce lo que el suelo permite; lo que una dirección inteligente puede hacerle rendir. Las causas son conocidas, y el remedio es menester ponerle á toda costa, so pena de caminar precipitadamente á la miseria. Los gobernadores de las provincias comprenderán por esto la inmensa responsabilidad que su cargo les impone en este punto.

33. Las principales causas de la decadencia de nuestra agricultura consisten:

- 1.º En la falta de aguas.
- 2.º En la escasez de abonos.
- 3.º En lo rutinario y costoso de los procedimientos.
- 4.º En la falta de capitales.
- 5.º En la escasez de consumos.
- 6.º En la poca exportación.
- 7.º En las trabas opuestas al tráfico.
- 8.º En el poco respeto que se tiene á la propiedad.
- 9.º En la resistencia á los adelantos ó en la inercia de los agricultores.

34. La falta de aguas en la mayor parte de nuestras provincias es un mal que se va aumentando cada día. La irregularidad de nuestro suelo y la escasez de ríos mansos y caudalosos hacen que nuestras tierras de regadío no estén en proporción de la extensión de nuestro territorio. Este mal topográfico ha podido conjurarse únicamente sangrándose estos ríos por canales de riego, construyéndose máquinas á propósito para levantar sus aguas en donde van bajas, por el auxilio de los pozos artesianos y por los grandes plantíos de montes, que, atrayendo las lluvias, pudieran fecundar el suelo que no disfruta de riegos. El agua es en los campos lo que la sangre en los animales: sin ella no hay vegetación ni producción, y sin embargo parece increíble nuestro abandono en este punto.

35. Los gobernadores civiles deben consagrar señaladamente su atención á ensanchar en las provincias de su mando los riegos de tierras, poniendo en juego todos los medios que están á sus alcances. Para ello deben tener presente que el labrador, codicioso siempre de este benéfico agente de la producción, teme ó aparenta temer su falta, y por ello se opone á que otros aprovechen las aguas en que tiene parte, de lo que resulta que muchas se pierden sin beneficio alguno para el Estado. Esto no deben tolerarlo, antes si respetando y asegurando la propiedad á todos, extender deben los riegos en cuanto sea posible, y excitar á los aprovechamientos de aquello que se desperdicia sin fruto por la avaricia de los regantes.

36. El fomento de los canales de riego, la construcción de hidropotás, bombas y grúas, y la de pozos artesianos dirigidos con conocimiento, debe ser un objeto de predilección para las autoridades que la ley ha erigido, á fin de proteger los intereses materiales. La que no tengamos la noble ambición de unir su nombre á la construcción de uno de esos monumentos eternos que arrancan las bendiciones de generaciones enteras no merece el puesto que S. M. le ha confiado y defraudar las esperanzas de la Reina, que con tanto afán suspira por la prosperidad de la nación.

37. A escepcion de la provincia de Murcia y parte de la de Valencia, en ninguna otra se saben aprovechar convenientemente las aguas llovedizas, mil veces mas preciosas que los riegos para la producción. Ellas arrastran la mejor tierra y las sustancias animales y vegetales tan propias para la fecundación; pero cuando no se reciben los turbiones con la preparación conveniente, lejos de ser provechosas, desnudan los terrenos de la tierra vegetal y de maceta haciéndolos estériles. Ilustren, pues, á los pueblos haciéndoles conocer sus intereses, y promuevan estas obras por todos los medios que están á su alcance.

38. La ley de 24 de junio último, inserta en el tomo 8.º página 234 del Boletín de este ministerio, ha

favorecido con exenciones de tributos por cierto número de años á los nuevos riegos, con tal de que preceda la autorización real, que es necesaria siempre que se han de aplicar á la agricultura ó á la industria las aguas públicas, como son las de los ríos, torrentes y vertientes de los montes.

39. Pero todos estos esfuerzos serán inútiles si no se restablecen en el suelo las condiciones de atracción de las lluvias. El fomento de los montes es una necesidad imprescindible, reconocida de muy antiguo, recomendada por nuestras leyes, y que desgraciadamente han olvidado los agentes del gobierno y las municipalidades. El abandono ha llegado al último punto, y los gobernadores no llenarán sus deberes si empleados todos los medios de dirección, persuasión y amonestación sin producir fruto, dejasen de ser severos tanto como se necesita. El gobierno no les admitirá disculpa y les vigilará cuidadosamente en este punto.

CAPITULO V.

Del comercio.

63. Entre las atribuciones de la administración económica encargada hoy á los gobernadores de provincia se encuentran todas las que se refieren al comercio interior y de cabotaje. El interior exige para su mas grande desarrollo amplia libertad de circulación: la mas pequeña traba que se le imponga, ó produce la escasez ó se convierte en una alza de precio que dificulta y disminuye el consumo. Los gobernadores de provincia, vigilando para que no se opongan al tráfico mas trabas que las legales, é instruyendo al gobierno sobre los inconvenientes que estas producen, y proponiendo los medios de remediarlos, cumplirán con una de sus mas importantes obligaciones.

64. La libertad de circulación es absolutamente necesaria en el tráfico especial de artículos de primera necesidad. Si las restricciones y trabas matan al comercio, al especial de artículos de primera necesidad le convierten en un escandaloso monopolio, que bajo el aspecto de una mentida abundancia, ó se oculta la escasez ó la adulteración de la calidad de las sustancias compromete la salud pública. Los reales decretos de 20 y 29 de enero de 1834 y la Real orden circular de 23 de Julio de 1847 consagran altamente el principio de la libre circulación, y los gobernadores de provincia al hacerlos cumplir no deben olvidar que la escasez y la carestía son muchas veces producidas por las medidas mismas con que se piensa combatir estas calamidades.

Estas desgracias no son de temer en la fertilidad y abundancia de nuestro suelo; pero los gobernadores de provincia, si quieren llenar la alta misión que S. M. les ha confiado, no deben aguardar para prevenirlas que lleguen á ser ciertas. Medios sobrados tiene un hábil administrador de presagiarlas: las noticias estadísticas sobre producciones, extracciones y consumos, y los precios que los artículos de primera necesidad tienen semanalmente en los principales mercados de la provincia, deben servir al gobernador de barómetro sobre esta materia importante. La publicación periódica de estas noticias facilita los datos para sus cálculos al comercio de reserva, que por su parte contribuye á alejar ó hacer menos graves las plagas de la escasez y carestía.

67. Para conciliar la seguridad de las operaciones mercantiles con la rapidez que por su naturaleza exigen, se crearán en las plazas de mayor consideración agentes intermediarios á quienes confía el comerciante el arreglo de sus mas importantes contrataciones. Atribución es de los gobernadores proponer á S. M. las personas en quienes debe recaer el nombramiento para tan grave cargo, y deber suyo es por lo mismo no limitar su intervención á la comprobación de las circunstancias y requisitos que exige el código, sino que debe extenderse á la moralidad y antecedentes de los que proponga, para que nunca la gracia de S. M. recaiga en sujeto indigno. Estos nombramientos imponen á los agraciados la obligación de cumplir con nuevos requisitos, y al gobernador de provincia el deber de no tolerar que ninguno ejerza el cargo de agente de comercio sin que la haya cumplido todas, especialmente la fianza, única garantía del comerciante á quien la necesidad obliga á confiar sus asuntos al agente que el gobierno nombra.

68. La ejecución de la ley de pesos y medidas será otro de los asuntos cuya inmensa gravedad exigirá con el tiempo de parte de los gobernadores de provincia una especialísima atención. Lucharán contra ella los hábitos, las costumbres y hasta las preocupaciones mas arraigadas; y obra del tiempo y de la educación será el vencer las unas y destruir las otras, si una administración entendida y previsora acierta á preparar el camino. La ejecución de esta ley no es ni podía ser inmediata; desde 1832 será obligatorio el nuevo sistema para las escuelas, para la administración desde 1833, y hasta 1860 no principiará á producir obligación general. Sin aguardar estas épocas los gobernadores de provincia, por cuantos medios les sugiera su celo, deben ilustrar á sus administrados sobre las ventajas y facilidad de este sistema, deben aprovechar cuantas ocasiones se les presenten de combatir las preocupaciones que le combaten.

69. No se oculta al gobierno que nuestro comercio ha menester de una protección mas alta que, asegurando la fe mercantil, inspire la confianza necesaria para que los capitalistas propios y estranos pongan en movimiento sus caudales, afluendo de este modo los estrangeros al país, y reuniendo la seguridad que en todos tiempos inspiró el comercio español al de todas las partes del globo. Esta protección no pueden dispensarla los gobernadores: ha de hacerlo la legislación; pero el gobierno se ocupa con afán de esta reforma, y contando con el apoyo de las Cortes, espera que en breve el código de comercio se perfeccionará, llenándose los grandes vacíos que ha dejado en la formación de compañías, en

el título de quebras, en la reciprocidad de condiciones con los extranjeros, y principalmente en el apremio personal por deudas.

SECCION TERCERA.

DE LOS CAMINOS, CANALES, PUERTOS Y DEMAS OBRAS PUBLICAS.

CAPITULO I.

De los caminos.

70. Una necesidad de nuestra época, necesidad imprescindible, imperiosa, y a la que no es dable resistir, son los caminos de hierro. Desde que estas vías de comunicación se ensayaron, todos los hombres sensatos comprendieron que la aplicación del vapor a los caminos había de producir una revolución en el comercio y en la industria. La aplicación de este agente a los buques la ha producido hasta cierto punto en la fuerza y poderío de las naciones, y sin embargo la diferencia por su importancia y efectos entre uno y otro descubrimiento, ambos honra de nuestro siglo, es grande, inmensa.

Las dos condiciones de toda vía, que son celeridad y baratura, las llenan los ferro-carriles, de tal manera que el ánimo se sorprende, como que su relación con las vías ordinarias apenas puede fijarse. Esto solo basta para comprender la importancia de estas vías, pues el país que las obtiene puede, por un cálculo aproximado, transportar sus productos por 1/13 del costo y del tiempo, lo cual equivale a un beneficio casi igual y a veces mayor del que se invierte por las vías antes conocidas.

71. Los ferro-carriles han aproximado las distancias entre los pueblos, han convertido en puertos marítimos a los centros productores más interiores de las naciones, y extendidos que sean, como no puede dejar de suceder, hasta la navegación misma perderá mucho de importancia en las comunicaciones de un mismo continente. Sin calcular lo que habrá de suceder en una época lejana, sin considerar los fenómenos que han de realizarse de la propagación indefinida de este medio de comunicación, basta consultar lo existente para comprender que con los adelantos que actualmente se hacen en este orden en casi todas las naciones de Europa, la que por desgracia suya no los siga ni llegue a construirlos habrá de sufrir necesariamente tal quebranto en su riqueza, que apenas podrá salir de su postración y no le será fácil reponerse.

72. Es un error funesto, desgraciadamente difundido en nuestro país, el de que los ferro-carriles únicamente pueden sostenerse en pueblos fabriles, creyéndose que solo en éstos podrán alimentarse estas vías gigantes que han menester de grandes cantidades de efectos para su explotación y servicio. Los ferro-carriles en parte alguna pueden ser mas útiles y provechosos que en pueblos cuyos productos abundantes son de gran peso o volumen, y esto precisamente sucede en las naciones agrícolas como la nuestra. Los frutos de la tierra tienen ordinariamente estas dos cualidades, y por ello son seguramente los que mas necesitan de baratura en el transporte.

Un camino de hierro desde ambas Castillas al mar haría que nuestros trigos pudieran conducirse a Inglaterra y Francia con mas ventajas que los de las costas del Mar Negro y de los otros puntos de que aquellas naciones consumidoras se surten actualmente. Y no se calcule por la exportación actual que representa imperfectamente nuestros sobrantes, pues la agricultura no produce hoy lo que podría y de lo que es susceptible nuestro suelo, porque la falta de mercados convenientes y en proporción de los costos hace que la producción se reduzca y no tome el ensanche de que es capaz.

73. La propagación de los ferro-carriles es la gran esperanza de nuestra nación, la que indudablemente hará cambiar su faz completamente, elevando nuestra riqueza a la altura que necesita. La pequeña línea concluida de Barcelona a Mataró, las adelantadas en su construcción de Langreo y de Aranjuez han disipado los errores difundidos en este orden, ya por la ignorancia, ya por espíritu siempre dispuestos a combatir todos los adelantos e innovaciones que la civilización produce y el genio emprendedor de nuestro siglo acomete.

Los gobernadores civiles, no solo deben combatir esas preocupaciones que retrasan el desenvolvimiento material del país, sino que llenarán un gran deber promoviendo el espíritu de asociación, encaminándolo a esas empresas, aunque sea para cortas líneas. Su utilidad es siempre inmensa, ya porque enlazándose las pequeñas se forman las de mayores dimensiones, ya porque los capitalistas extranjeros que se dedican a estas empresas encontrarán a los nacionales dispuestos a tomar parte en las mismas, inspirándoles la confianza y seguridad.

74. En aquellos puntos en que hay ferro-carriles en construcción o en proyecto, en los en que se estén haciendo estudios para establecerlos o se hagan mas adelante, los gobernadores deben facilitar a las empresas todos los auxilios y protección que necesitan y estén a sus alcances, defendiendo en los pueblos el mejor espíritu respecto a las mismas, y vigilar porque no les sean negados ni disputados los derechos que la ley les concede. La autoridad, representante del gobierno, debe estar animada de su mismo espíritu favorable a estas empresas que tantos bienes han de producir a nuestra patria.

75. Los inmensos capitales que se necesitan para los ferro-carriles, y las dificultades que ofrece la desigualdad de nuestro suelo para esperar que en un periodo dado pueda cruzarse de estas vías de comunicación, hacen que el gobierno deba ocuparse con afán de la construcción de carreteras, siempre necesarias, siempre útiles. En un vasto y quebrado territorio como el nuestro, aun dado caso que se construyesen grandes líneas de ferro-carriles, las carreteras ordinarias serían indis-

pensables para poner en comunicación provincias, comarcas y pueblos que desgraciadamente están divididos por obstáculos naturales que es indispensable vencer para la circulación de los productos. No hay que encomiar esta necesidad tan sentida por los pueblos como desdichada en los siglos anteriores. Todas las poblaciones claman por caminos, y razón sobrada les asiste al ver que no pueden dar salida a sus frutos por la dificultad y carestía de los transportes. Los gobernadores civiles deberán por lo mismo dedicar una especial atención a esta necesidad, procurando satisfacerla y responder a las intenciones del gobierno.

76. En cinco clases se dividen los caminos, y cada uno tiene sus especiales condiciones. Estas clases son:

- 1.ª Carreteras generales.
- 2.ª Tráversales de gran comunicación.
- 3.ª Provinciales.
- 4.ª De comarca o de pequeñas travesías.
- 5.ª Vecinales.

De estas clases, la primera es de exclusivo cargo del Estado por ser de interés general, por no entrar únicamente en el pensamiento de su construcción el interés de localidad, sino los grandes intereses de la nación. Esta sin embargo, agobiada de cargas que nos han legado tantas vicisitudes políticas, no puede acudir con la presteza que los grandes poderes públicos desearán a satisfacer esta apremiante necesidad por falta de recursos inmediatos. Las obras públicas cuestan mas de lo que generalmente se cree, y el ramo de carreteras entre nosotros bastaría para consumir en muchos años cantidades inmensas difíciles de calcular.

77. Esta convicción ha escitado a algunas provincias, que han comprendido sus verdaderos intereses, a solicitar del gobierno que las carreteras generales que por las mismas cruzan se costeen en parte por el Estado, y parte por las mismas provincias, sin perjuicio de indemnizaciones ulteriores. Por este medio han conseguido adelantar considerablemente estas obras, y adelantarán mucho mas, resuelto, como está el gobierno, a dar una preferencia a las provincias que se encuentran en este caso, puesto que sería altamente injusto obtener de las mismas estos sacrificios sin que el Estado les atendiera con predilección a aquellas que aspiran a que éste únicamente costee las carreteras de que las provincias obtienen los principales beneficios. Los gobernadores deben hacer entender a sus administrados las ventajas que reportan en esta clase de avenimientos, pues obtienen con mayor presteza los beneficios de la construcción de carreteras sin hacer mas que un adelanto. Sin ejercer coacción en su voluntad, porque ésta debe ser libre, inclinar deben los gobernadores a las provincias a que ayuden al gobierno a dar impulso a la construcción de caminos, uniendo sus medios a los del Estado, escasos por desgracia.

78. Señaladamente en una parte de este servicio pueden las provincias favorecer grandemente el pensamiento del gobierno sin gran sacrificio de las mismas. Las expropiaciones de terrenos y edificios son siempre el grande escollo en que tropieza la administración para dar un grande impulso a las obras, y aun el trazado a veces mas beneficioso por la cuantía de las indemnizaciones. Siempre que lucha el interés particular con el general, éste sale perjudicado, porque ni sus medios son tan eficaces, ni tan activos como los de aquel. Las indemnizaciones suben a mas, a mucho mas de lo que deberían, sin que la administración tenga medios para impedirlo. De aquí el que las obras no puedan extenderse y ampliarse cuanto deberían; que en los trazados se huya por los ingenieros de aquellos puntos en que las expropiaciones puedan ser costosas, y que no proporcione a veces una carretera todos los beneficios que debería derivar, ya cruzando por los pueblos, ya tocando los grandes centros de producción. Si las provincias y los pueblos se prestasen a hacer las indemnizaciones, todo esto desaparecería sin gravamen considerable de las unas ni de los otros. Las valoraciones, mediando el interés provincial o local, no subirían a lo que ascienden pagados por el Estado. Y no envuelve tampoco injusticia alguna esta prestación. Toda carretera que pasa por la inmediación de un pueblo o por una población le da mayor valor a las líneas colindantes y al pueblo todo. La prestación no sería mas que una compensación, ventajosa siempre para la localidad. Ayuden pues en esta obra al gobierno sus primeros agentes en las provincias, y harán un servicio a las mismas y al país.

79. Las carreteras tráversales de gran comunicación se costean de consuno por el Estado y las provincias, siendo de cargo de estas la indemnización de las expropiaciones. Fácilmente se deja conocer, al examinar detenidamente la jurisprudencia administrativa en materia de caminos, que el gobierno, apreciando el interés general del país, ha distribuido en esta proporción los fondos del Estado aplicados a este ramo. El interés de las carreteras, aparte del general que el Estado tiene en el fomento de la riqueza del país, es siempre local en mayor o menor extensión. Los que tocando a un camino se aprovechan de él para que las comunicaciones y el tráfico son los que obtienen inmediatamente la utilidad. El ensanche de este círculo, la extensión del número de los beneficiados es lo que determina la clase del camino y la naturaleza de los subsidios. En una palabra, cuando la utilidad es para tantos que indirectamente por esta extensión misma puede llegar a todos, todos se la han queido que contribuyan a dispensar este bien. Cuando el beneficio se reduce a menor número de agraciados, la prestación se reduce, combinando la de la localidad y la del Estado. Siempre no obstante los mas beneficiados son los que disfrutan inmediatamente de las ventajas de la carretera construida.

80. Aunque parezca demasiado doctrinal esta indicación, deben los gobernadores tenerla presente para hacerla entender a los pueblos que quisieran que las carreteras todas, y mas las tráversales de gran comunica-

ción, se costearan por el estado exclusivamente. Esta exigencia es injusta e infundada, debiendo las provincias conocer su interés y las grandes ventajas que obtienen en fomentar esta clase de comunicaciones. Generalmente hablando, son las carreteras tráversales casi de mayor interés para las provincias que las generales. La división topográfica de nuestro suelo hace que los productos que abundan en una provincia no se den en las inmediatas, por manera que su mercado natural le tienen a veces muy próximo.

81. Pero la vigilancia de la autoridad debe fijarse respecto a estas carreteras en un punto de la mayor importancia. El interés individual, siempre activo, siempre astuto y sagaz, suele burlar al interés público, haciendo que los sacrificios del Estado y de una provincia cedan solo en beneficio de unos pocos.

No siempre la designación de una tráversal es la que conviene a las provincias limitrofes, las reclaman las necesidades y los intereses de estas. Miras particulares y especulaciones de diferente orden son a veces las mas influyentes en esta operación, de lo que resulta un perjuicio al Estado y a las mismas provincias que hacen el sacrificio de las prestaciones para su construcción. Este mal lo atajará en gran parte el gobierno, que para prevenirlo ha formado el sistema general de comunicaciones, que sigue perfeccionando para no ser sorprendido nunca por el interés bastardo de los particulares. Pero la autoridad debe ayudar al gobierno en esta obra, y no, como alguna vez ha sucedido, favorecer, sin conocerlo quizá, esos intereses individuales, convirtiéndose en instrumento de la codicia de algunos.

82. Todo el beneficio que los pueblos podrían reportar de las carreteras generales y tráversales sería estéril si a los caminos provinciales no se les da el impulso conveniente. Cuando los pueblos todos de una provincia no están en comunicación, mas o menos directa, con las carreteras generales o tráversales, únicamente reportarán las utilidades de estas las poblaciones inmediatas a aquellas. Entonces puede suceder que la provincia, abundando en productos agrícolas o industriales, no encuentre salida a los mismos y sufra el hambre en medio de la abundancia. Las carreteras principales, en tanto son útiles y beneficiosas, en cuanto a ellas confluyen las de segundo y tercer orden, sin las que no es posible fomentar el tráfico ni los consumos. Los gobernadores, comprendiendo así, deben dedicarse con todo esmero a la propagación de estas vías, haciendo que las provincias de su mando se crucen en todas direcciones. Pero deben cuidar tambien que el interés de algunos no grave injustamente a las provincias, haciendo que las vías puramente locales se costeen por la provincia en perjuicio de los fondos provinciales.

83. Los caminos especiales que ponen en contacto dos o mas centros productores, sean de una o dos provincias, son y deben ser de la mayor importancia. En un suelo como el nuestro, desigual en la nivelación, calidad y producción, estos caminos son grandemente interesantes. La autoridad no debe descansar en que el interés local podrá impulsarlos, ya porque al gobierno y sus agentes toca ilustrar a los pueblos sobre sus verdaderos intereses, ya porque obligación sagrada es de los mismos reunir las voluntades, formar el espíritu laborioso y activo de los pueblos y estimular a todo lo útil y provechoso para los mismos. Visiten los gobernadores las provincias, estudien sus producciones y necesidades, conozcan las relaciones de los pueblos, y pongan en movimiento todos los resortes capaces de escitar a sus habitantes a obedecer unos beneficios que o desconocen o creen de difícil consecución, allanando al mismo tiempo obstáculos y superando inconvenientes.

84. A este fin, y para dar impulso a todos los ramos de la riqueza pública, los gobernadores deben sostener una correspondencia semi-oficial con los de las provincias limitrofes sobre todos los puntos de interés común entre las mismas para ilustrarse recíprocamente, allanar obstáculos, remover inconvenientes, favorecer la unión de miras, alejar rivalidades y escitar a las obras de interés común entre provincias diferentes. Esta correspondencia es utilísima, y sin los inconvenientes que a veces produce la puramente oficial, tiene las mismas o mayores ventajas. Esta debe circunscribirse respecto a intereses materiales al planteamiento de lo ya convenido o acordado; pero la preparación se hará mas fácilmente por la correspondencia semi-oficial, y hasta por la confidencial muchas veces.

85. Gran fuerza de resistencia han de encontrar los gobernadores en la construcción de los caminos vecinales, porque en proporción que se circunscriben las prestaciones, así se atiende mas a la importancia del sacrificio que se exige que al beneficio que se reporta.

A esto se agrega la mayor necesidad que las pequeñas poblaciones tienen de que la autoridad las auxilie con la ilustración conveniente sobre sus mismos intereses, combatiendo preocupaciones, rivalidades y discordias, que son las mas veces el grande obstáculo para las mejoras.

86. Grande atención deben prestar los gobernadores a la conservación de los caminos. Los inmensos capitales que en éstos se invierten, cuando no llenan su condición de seguridad y celeridad en los transportes, son perdidos o por lo menos estériles. El gobierno, penetrado de lo excesivamente costoso de este servicio, se ocupa

de un plan general de conservación económica y segura, pero en él entra por mucho la vigilancia de los gobernadores, sobre los cuales principalmente recaerá la responsabilidad del mal estado en que puedan encontrarse las carreteras que crucen las provincias de su mando.

CAPITULO II.

De los ríos navegables y canales de navegación y riego.

87. Después de los caminos de hierro no hay otras vías de comunicación tan importantes como los canales de navegación: en algunos puntos aun son preferibles a los primeros. Los ríos flotables en que buques de gran porte pueden subir desde el mar con comodidad y seguridad, conduciendo las mercaderías al interior de país y esportando desde el mismo sus frutos y productos, llevan grandes ventajas a todos los medios de comunicación. Ellos prolongan el mar a la tierra firme, y sin las penosas operaciones de carga y descarga continúan sus viajes desde los puntos mas remotos al interior del reino. Escasos son por desgracia los ríos susceptibles de esta explotación en España; pero los que pueden serlo están abandonados lamentablemente, y el gobierno tiene un gran deber que cumplir impulsando estas útiles obras.

88. Todo trozo de río susceptible de navegación que no se aproveche, que no se ponga en estado de explotación, es una pérdida positiva para el país, el desperdicio de una riqueza importante, del cual no tendrá disculpa la administración que poseyendo medios no acude con presteza a utilizar tan inapreciable bien. Pero si este es general, y por lo tanto el Estado debe acudir a este servicio, no permitiendo las circunstancias del tesoro acometer por ahora estas empresas, la autoridad debe hacer conocer a los pueblos inmediatamente beneficiados la utilidad que reportarían de estas obras, escitándoles a emprenderlas por asociaciones, a reintegrarse con los productos de las mismas. Y no den por escusa los gobernadores que en sus provincias no hay capitales bastantes para sufragar tales costos, porque si llegasen a difundir y escitar el espíritu de acometerlas, si desenvolvesen la actividad que reclaman estas obras importantes, los capitales concurrirían viendo interesado al país y dispuesto a ejecutarlas.

Cuando los extranjeros ven que los naturales dudan, temen y no se les asocian para tales empresas, no las acometen ni pueden ayudarlas. Veán estos al comercio, y a los capitalistas del país interesarse en estas, y seguramente les seguirán, porque no pueden encontrar en parte alguna un interés tan subido al dinero como el que España les ofrece. El gobierno, dispuesto a favorecer estas empresas, será tan decidido protector de las mismas, que no le quedará medio alguno que pueda conducir al fin apetecido que no ponga en movimiento. La severidad o imprudente rigor de las condiciones es un mal que detiene a las empresas, y el gobierno no incurrirá en un error tan antieconómico como perjudicial.

89. Aunque de menor importancia que la navegación de ríos, la tienen, y muy grande, los canales de navegación. Cuanto se ha dicho respecto a aquellos, es aplicable a estos, y el gobierno espera que la autoridad que le representa en las provincias fomentará por los mismos medios este ramo importante de comunicaciones interiores.

90. Al tratar del estado de nuestra agricultura esponiendo sus necesidades, se ha demostrado que la primera y principal de que se aqueja es de la falta de riegos, escasez tanto mas deplorable, cuanto que en muchas provincias se ven correr perdidas las aguas sin aprovechamiento alguno. Los canales de riego son el mayor bien que la autoridad puede procurar a sus administrados y al Estado mismo, que aumentando su riqueza es por consiguiente mas fuerte y poderoso. Los medios propuestos para mejorar los ríos y canales de navegación deben emplearse para estas obras que, siendo menos costosas y en mas pequeña escala, no admiten disculpa los agentes del gobierno que no las promuevan y procuren asegurar su ejecución.

(Se continuará.)

PORTE NO OFICIAL.

La España, siguiendo una polémica con otros diarios acerca de un artículo que publicó anteriormente sobre el principio de autoridad, dice, entre otras cosas lo que sigue:

«No salgamos del círculo de la historia modernísima: ¿pueden compararse los escoscos mas odiosos de los tiranos mas crueles a la carnicería de setiembre de 93 en París, cuando murieron mas de 2,600 presos a manos de una horda de asesinos? ¿A los cuarenta y dos días del reinado del terror, durante los cuales perecieron en el cadalso 4,000 víctimas, y entre ellas 900 mujeres? ¿Ha producido el despotismo monstruos semejantes a Saint-Just, Lebon, Marat, Fouquier-Tinville y Robespierre? ¿En la revolución de Febrero en sus episodios y en sus consecuencias, ¿no han muerto mas hombres que los que han sacrificado jamás la Inquisición, la Saint-Barthelemy y la revocación del edicto de Nantes? ¿Qué proscripción ha deshonrado jamás los fastos de las dinastías, comparable con los quince mil transportados del general Cavaignac?»

Copiamos del País los párrafos siguientes:

«Dada ya por supuesta la disolución del congreso actual, discurren algunos diarios sobre la época en que se harán las elecciones. Cuáles las anuncian y las desean para abril, cuáles para agosto. Los primeros se fundan en la conveniencia de que, una vez verificado el fasto acontecimiento que S. M. la reina y la nación toda esperan para julio, se reúnen inmediatamente las nuevas cortes para ser el órgano de los votos del país hacia el trono en una ocasión tan solemne.

«Sin emitir nosotros nuestro juicio acerca de esta

question, diremos que, según todas las probabilidades, y á juzgar además por el lenguaje que hablan estos días los diarios que se hallan en relaciones inmediatas con el gobierno, el propósito de este es no hacer las elecciones hasta aquella segunda época.

En cuanto á la prorogación del parlamento actual, se verificará inmediatamente después que el senado haya concluido la autorización de los presupuestos. Habíase creído que el tiempo que durase esta discusión lo emplearía el congreso en despachar algunos proyectos, de ley que ofrecen algún interés, principalmente de reemplazos. Ahora parece que no se piensa ya en ello. Las sesiones del congreso pueden darse por concluidas.

Días pasados hicimos mención de una carta dirigida por el marqués de Labrador al señor Martínez de la Rosa, y aunque ofrecimos publicarla, nos ha parecido otra vez totalmente inoportuno, no tanto por conveniencias políticas, que están bien al alcance de nuestros lectores, cuanto porque el documento ha sido con sobrada justicia calificado de un modo que nos impone el deber de escluirlo de nuestras columnas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Andrés Corsino, conf.

SANTO DE MAÑANA.

Santa Agueda vg. y mr. y San Felipe de Jesus mr.

Cultos religiosos para el día 5 de febrero.

Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas donde sigue la novena de su escelsa titular predicando por la mañana don Basilio Sanchez, y por la tarde don Ciriaco Cruz. También prosigue la novena de Nuestra Señora de la Providencia en la iglesia de San Antonio del Prado siendo orador por la mañana don Juan de Logroño, y por tarde don Juan de la Cruz Andicochea. Igualmente continúa la novena de Nuestra Señora de las Flores en la iglesia de San Francisco, predicando por la tarde don Gregorio Montes. En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto que todos los martes á su titular, y en los italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

GACETILLA.

Según noticias la herida del señor González Bravo se halla en el estado de inflamación supuratoria. A las diez de la mañana de ayer se le hizo la primera cura, y los médicos que le asisten la hallaron en buen estado. Esta última noche ha dormido bien y aunque la sed le ha molestado algo, no por eso se han agravado los síntomas.

Había un tiempo en que los tenientes de alcalde de la M. H. y coronada villa de Madrid prohibieron con tanto rigor el que se trabajara los días de fiesta, que el pobre tendero que se desdiciaba en tener entreabierta la puerta de su tienda era compelido sin remedio á pagar la multa. Este rigorismo fué aflorando poco á poco; mas nunca la infircción del bando salía de ciertas casas de comercio, cuyo despacho suele ser mayor los días festivos. Pero hoy ya parece haberse roto enteramente el freno, y se trabaja libremente; así dentro de la capital como en sus alrededores, cual si todos los días fuesen iguales. Citaremos un caso (y atañe por cierto al ayuntamiento) entre los infinitos que podríamos citar aquí. Junto al parador de la Puerta de Hierro hay una tierra propia de la Villa que ha estado de prado mas de medio siglo, y según las señales va á destinarse este año á llevar cebada. Al efecto los quinteros, las cuadrillas y las caballerías han estado ocupados los días de trabajo y los festivos, incluso los domingos, en romper la tierra y labrarla, en rozar retama, cortar leña y hacer las demás operaciones necesarias para la siembra. Aquí encaja el tan sabido refrán: «Si el guardián juega á los naipes,» etc.

Volvemos á denunciar á la autoridad á quien compete el abuso que se está haciendo de las armas de fuego en las inmediaciones de la corte. Como si estuviesen en campo raso se entretienen algunos en disparar tiros á los pájaros que andan en los árboles de los paseos públicos, sin acordarse de que habiendo á esas horas gente en todas partes, puede producir esta diversion consecuencias muy fatales. Además de este inconveniente, produce otro que también debe evitarse, y es el de espantar con el ruido á las caballerías, tanto de las recuas como de los que van á caballo y en coche. A pesar de salir poco por las afueras quien escribe estas líneas, ha visto en breves días por semejante causa desbocarse unos caballos y desbandarse la recua de un pobre arriero. Si hay remedio para estos males, justo es que se aplique inmediatamente para evitar cualquier desgracia.

El sábado último se pidió con premura por el ministerio de Hacienda á todas las oficinas donde hay alguna recaudación, el presupuesto de ingresos, para en su vista formar la distribución correspondiente al mes de febrero.

Hoy han debido cobrar una mensualidad los empleados activos. El pago de las clases pasivas parece se verificará también en la presente semana.

Habiéndose concluido las obras que se estaban ejecutando en el convento de la Trinidad, ha empezado hoy á trasladarse á este edificio el archivo y pagaduría del ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas que permanecían aun en la calle de Torija.

Dice la España:—El jueves último cayó muerto de repente en el portal de la casa de su abogado, un litigante, que había venido de Getafe á Madrid con el objeto de presenciar la vista de un pleito que debió verificarse anteayer en la audiencia.

Leemos en un periódico que los vecinos de Chamberí y los habitantes de las afueras de la capital tienen ya un comisario de policía, el cual tomó anteayer posesión de su destino.

Según vemos en el Diario, el dentista don José Leon, dueño del cuadro en que estaban espuestas al público varias dentaduras de movimiento perfectamente ejecutadas, sin embargo de que ofrece 1,000 reales á la persona que le diga el paradero de su cuadro, cree que solo ha sido una chanza, una humorada del que ha tenido el descaro en sitio tan público de llevarse las dentaduras.

VARIEDADES.

La Crónica de Nueva-York, del 1.º de enero hablando del proyecto de un telégrafo submarino entre Nueva-York y Liverpool, se espresa en estos términos:

El dueño de una fábrica de gutta percha, de esta ciudad, acaba de hacer una proposición de la categoría de las que hacen de vez en cuando en este país. Se trata nada menos que de construir en el espacio de 20 meses y por la cantidad de 3 millones de pesos, un telégrafo eléctrico submarino, que se cubriría con gutta percha. Es de sentir que el tal fabricante, especulador mas sutil sin duda que buen inventor, no haya dado á conocer los medios de que se valdría para sujetar el aparato en el fondo del mar. ¿Si habrá resuelto, sin salir de su fábrica, el problema en que se han estrellado los marinos mas arrojados y distinguidos? Eso lo sabremos sin duda cuando se le concedan los tres millones, que deben ser la llave del enigma.

El periódico que da la noticia que precede, añade con mucho juicio lo siguiente:

Suponiendo el caso, dice, que el proyecto pudiese llevarse á cabo, ¿para qué serviría un telégrafo de Nueva-York á Liverpool? El único servicio que de él resultaría, sería para los especuladores, á quienes informaría diariamente del precio del algodón y de los viveres, ó para los corredores que conocerían así el movimiento de la bolsa. En teniendo cada ocho días noticias de Europa, es cuanto necesitamos para saber lo que pasa en el Antiguo Mundo. Lo que se debe buscar es la utilidad y el valor del proyecto, y no la posibilidad de realizarlo.

Dice un periódico de Nueva-York del 25 de enero:

El rumor que se difundió hace algunos meses de que el coronel Fremont había descubierto algunas minas de esmeraldas y había enviado á esta ciudad cierto número de estas piedras preciosas para ser labradas, acaba de revivir en el Sur, y se dice que un lapidario de Nueva-York tiene en su poder un número bastante crecido de ellas, recientemente traídas. El coronel Fremont ha encontrado tal vez el depósito de donde los Montezumas sacaron sus magníficas esmeraldas.

En la villa de Castilleja de la Cuesta, provincia de Sevilla, se vendió la casa donde murió Hernán Cortés, según lo dice una lápida que tiene en la fachada. Parécenos que el gobierno debería adquirir esta propiedad, y conservarla en el estado en que se encuentra, como un justo tributo de respeto al personaje ilustre que terminó en ella sus días.

Parece que se va á firmar en breve en París un tratado de correos entre Francia y Suiza, cuyas bases son de tal naturaleza, que darán un gran impulso á las relaciones internacionales de los dos países.

Un industrial de Cagliari (Cerdeña) acaba de descubrir un principio colorante, en una planta en extremo común, que aplicada por los procedimientos ordinarios, tiene de un hermoso negro la seda y la lana. Esta planta reemplaza con ventaja otras sustancias tintoriales cuyo precio aumenta cada día.

En este momento es objeto de la curiosidad de los naturalistas y de los sábios de Nantes (Francia), un pez fósil, notable por su estado perfecto de conservación y cubierto todavía de escamas, que mantienen todo su brillo, reunido á la dureza del diamante. Este pescado descubierto en el departamento de Calvados, donde estaba sepultado á una gran profundidad, ha sido sujeto al examen de personas competentes en la materia, que le consideran como uno de los restos de los primeros tiempos de la creación.

Mercados públicos de granos

ALHONDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 28 á 33
Cebada..... de 16 á 17
Algarrobas..... de 16 á 16

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—Isabel la Católica, drama nuevo histórico, original, en tres partes y seis cuadros.—Baile.

TEATRO DEL DRAMA.—A las ocho de la noche.—A beneficio de la Nena.—Sinfonía.—Un baile en la Alhambra, drama nuevo en tres actos.—El fandango malagueño, bailado por la beneficiada y el señor Hidalgo.—Poca la Salva, sainete.—El jaleo de Jerez, bailado por la beneficiada.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho de la noche.—Hernani, ópera seria en cuatro actos, del maestro Verdi.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO.—La junta gubernativa de este establecimiento, atendiendo á las indicaciones de un crecido número de señores socios, ha resuelto que en la noche del jueves 7 del corriente se verifique un tercer baile de máscaras por suscripción, pero bajo condiciones las mas beneficiosas para

los intereses particulares de los mismos. Así, todos los billetes se espenderán sueltos al precio de 20 reales, siendo pedidos desde este día por conducto de los señores socios.

Madrid 4 de febrero de 1850.—El secretario general.

ANUNCIOS.

COMISIONES ESTRANJERAS.

La reforma de aranceles aumentará naturalmente las relaciones comerciales entre España y las otras naciones de Europa.

La Empresa en París de publicidad y comision, DIRECTOR Y PROPIETARIO C. A. SAAVEDRA EN PARIS, RUE DU HELDER NUM. 25,

autoriza con este motivo á sus representantes en España (abajo indicados) á recibir toda clase de comisiones, suscripciones, anuncios, etc., para Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania.—Promete las tres ventajas mas difíciles de conciliar en el cumplimiento de los encargos.—Economía, prontitud, acierto.

Economía. Sus relaciones con las mejores fábricas y casas de comercio en París, Londres, etc., cuyos anuncios publica en los periódicos de Madrid y provincias, les permiten comprar los géneros á precios excepcionales.

Prontitud. Esta Empresa manda á España y vende en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, etc. etc. todas las mercancías que anuncia en los periódicos. Sus expediciones son por lo tanto diarias. En ellas incluirá las comisiones ofreciendo así una reducción de 50 por 100 en los gastos de transporte.

Acierto. Es infalible, puesto que dependerá de los clientes. Harán estos su elección entre las diversas muestras y precios corrientes que la Empresa se obliga á remitirles gratis.

También procurará gratis cuantas noticias se pidan para hacer definitivamente los encargos. Hé aquí su tarifa, sin otro gasto suplementario de correspondencia, giro de fondos etc. etc.

Cada comision ó suscripcion á periódico que no llegue á 400 rs. pagará 6 rs.; de 401 á 1000 6 por 100; de 1001 á 2000, 5 por 100; de 2001 á 4000, 4 por 100. Escediendo de cuatro mil rs. pagará solamente 2 por 100.

Tres años hace que existe la EMPRESA EN PARIS DE PUBLICIDAD Y COMISION, y otros tantos que su director y representantes en España no han perdonado medio alguno para cumplir con economía, prontitud y acierto, cuantos encargos se les han confiado. Mayores serán sus esfuerzos en la sucesivo, puesto que se extenderán sus relaciones.

DIRECTOR Y EMPRESARIO C. A. SAAVEDRA,

RUE DU HELDER, 25, PARIS.

Representantes en España.—En Madrid, correspondiente general, señor Millet, calle de Hortaleza, núm. 40, y Sr. Monier, carrera de San Gerónimo, casa Fontana de Oro, para los periódicos y toda clase de publicaciones.—En provincias.—Barcelona, señor Ramirez, calle de Serra, número 6.—Valencia, señor Novella, calle de los Bels Pavesos, número 8.—Sevilla, señor Troyano, calle de Escobas, número 27.—Cádiz, señor Rey, calle de la Carne, número 101.—Valladolid, don Anselmo Huerta, boticario.—Zaragoza, don Joaquín Clavillar.—Bilbao, don José María Velasco.—Tafalla, don J. Miguel Landá.—Coruña, don José María Perez.—Málaga, don Francisco Maya.—Almería, Agencia minera la Equidad.

LAMPARAS OMNIBUS, CON MECHEO MOVIBLE privilegiado.—Al Sol, rue Vivienne núm. 4; casa de Neuburger.—Con privilegio esclusivo.—Medalla de plata en las exposiciones de 1844 y 1849.

Las lámparas omnibus inventadas por Mr. Neuburger, son el alumbrado mas sencillo que puede imaginarse: como no tienen mecanismo, complicacion ni resortes, nunca se descomponen ni hay necesidad de componerlas; todo consiste en un mecheo sencillo que se coloca en un recipiente cualquiera sea de metal, de cristal ó de porcelana. El mecheo se quita cuando acomoda, así del cuerpo de la lámpara el cual puede limpiarse por dentro como si fuera un plato. Estas lámparas tienen la ventaja de que en ellas puede usarse toda clase de aceite sin que den tufo ni mal olor. No hacen sombra porque el mecheo está desprendido del cuerpo, y la mecha se arregla perfectamente con una llave; dan una luz muy fuerte con poco combustible y ofrecen una economía incontestable.—Formas nuevas y elegantes, servicio muy fácil.

Precios fijos invariables.—Pequeñas 56 rs.; medianas 68 rs.; grandes 86 rs., completas con todos sus adherentes. Estampadas de lujo, doradas y barnizadas: pequeñas 80 rs., medianas 100 rs., grandes 144 completas. De porcelana muy bonitas y que pueden servir también de floreros 140, 160, 200 y 300 rs. Cada lámpara lleva una estampilla con el nombre de Neuburger. Se hacen rebajas para el comercio por mayor; y á los comisionistas (esportacion).

Fábrica especial de lámparas solares con mecha durmiente, privilegiadas.

AVISO IMPORTANTE. Mr. Neuburger tiene la honra de recordar al público que su casa cuya muestra es un Sol se halla entre las galerías Vivienne y Colbert. Esta advertencia tiene por objeto evitar que sus parroquianos se equivoquen. Para que no sean engañados por los falsificadores todas llevarán la estampilla de Neuburger.

(A.—1.)

ULTIMAS NOTICIAS.

De Constantinopla escriben el 12 á la Gaceta de Augsburgo lo que sigue:

Hasta hoy no ha conseguido el baron de Stürmer, intermunicio del Austria, arreglar todas las diferencias que se han suscitado entre su gobierno y la Puerta Otomana. El baron había pedido que los refugiados fuesen puestos bajo la vigilancia del consúl austriaco y de las autoridades turcas en Kutaia, á donde debían ser conducidos.

La Puerta se negó á esto formalmente. Entonces el conde declaró que no por eso dejaría de ser nombrado consúl en virtud de los tratados existentes entre el Austria y la Puerta, y el Diván respondió que en este caso, no concedería el exequatur al consúl, porque era una escepcion. Tampoco se está de acuerdo en el tiempo que deberá durar la vigilancia.

El conde quería que durase todo el tiempo de la vida de los refugiados, y el Diván, que solo durase cinco años, declarando que si esto no convenia al Austria, preferiría espulsar á los refugiados austriacos lo mismo que á los rusos. El conde ha pedido sobre estos dos puntos instrucciones á su gobierno.

Si el gobierno hubiera de oírnos á nosotros, respondería al conde que ó pudiese la total espulsion de los refugiados del territorio turco, ó que les diera pasaporte para su patria. Lo que es eso de limitar á cinco años la vigilancia sería necedad: de revolucionarios sabemos nosotros que después de treinta años de lecciones y escarmientos, cada día debían estar mas vigilados.

El Invalído ruso publica un nuevo boletín de victoria en el Cáucaso. El enemigo en número de 3,000 hombres, ha sido batido en Zoko-Jurt. Se le han cogido dos banderas, 300 caballos, 400 fusiles y otras armas, dejando además en el campo 300 muertos. La pérdida de los rusos consiste en 3 cosacos heridos.

Para la Rusia el Cáucaso es una especie de escuela militar; pero nos parece se acerca el tiempo de hacer las grandes aplicaciones.

En los periódicos de San Petersburgo, se lee también lo siguiente:

El regimiento de hulanos de Bug va á hacer grabar en sus trompetas de plata esta inscripcion: Por la guerra con la Francia en 1812, 1813 y 1814, y por la pacificación de la Hungría en 1849.

Análogas adiciones se han hecho en las insignias de otros cuerpos, y en verdad que son bien oportunas. La guerra, á pesar de la diferencia de tiempo, de lugar, de personas y de pretextos, siempre es la misma.

De Munich escriben el 20 de enero al Correspondiente de Nuremberg lo que sigue:

Ayer se ha recibido de Lindau la noticia de haber sido cogidos allí los asesinos del príncipe Linowsky, designándose como verdadero autor del asesinato á un hijo de un panadero.

Mal designado: los verdaderos autores del asesinato eran miembros de la famosa asamblea del imperio alemán.

En un periódico de París del 30 leemos lo siguiente:

Los papeles alemanes anuncian á un tiempo nuevos movimientos de tropas rusas y austriacas sobre las fronteras de la Prusia, de la Sajonia, del Wurtemberg y de la Suiza. Dicen también que en Bregenz se hablaba de una próxima campaña en Suiza, y que las tropas reunidas sobre este punto se creen llamadas á acudir á dos partes, á los cantones helvéticos y al Wurtemberg.

La reunion de las tropas rusas sobre la frontera de Prusia tiene probablemente el objeto de dar un apoyo moral al rey de Prusia en la lucha que ha emprendido contra sus cámaras, y que según la declaración de su periódico semi-oficial, la Reforma, continuará después contra el parlamento de Erfurt, si llega á reunirse.

El mismo periódico dice lo que sigue:

«Creemos poder asegurar que los gobiernos de Austria y de Prusia han hecho al gobierno francés nuevas proposiciones, y esta vez muy apremiantes, para una ocupacion colectiva de la Suiza. Creemos también poder asegurar que el gobierno francés se halla muy embarazado, no pudiendo decidirse á acceder á esta invitacion, ni á oponer un veto á la decision de las dos potencias alemanas. El ministerio de accion debería, no obstante, saber en cualquier caso lo que quiere hacer.»

Mucho exigir es de un gobierno que, como dice un periódico inglés que recibimos hoy, vive al día, au jour le jour.

De Kiel (Holstein) dicen el 25 de enero lo siguiente:

«En una conferencia que tuvo lugar ayer entre el lugarteniente, los gefes de departamentos ministeriales y los hombres de confianza, se decidió por unanimidad escribir al gobierno danamarqués, que en las circunstancias actuales se consideraban como rotas todas las negociaciones para ellas.»

Mejor.

Hé aquí las palabras testuales del último mensaje dirigido por el ministerio de Federico Guillermo á la segunda cámara de Berlin, y que tuvo por resultado, como mas arriba decimos, la adopcion de la enmienda Armin:

«La desaprobacion aplazará indefinidamente el juramento (el de la Constitucion por el rey). El ministerio tendrá que retirarse, y nadie puede asegurar que un cambio de personas deje de traer las mas graves consecuencias.»

Los nombres de los actuales ministros están fuertemente ligados con la política alemana y con el actual sistema del gobierno alemán en Prusia. Si se verifica un cambio en este sistema, el fin de la unidad alemana retrocederá indefinidamente.

Escusado es decir que lo peor para el ministerio comunicante habria sido lo de tenerse el que retirar. Que mal no hubiera entonces sucedido á la patria prusiana.

El Standart de Londres del 29, en un artículo de la Cité, dice que la próxima apertura del parlamento ha influido en los fondos públicos. «Se piensa, añade, por punto general que habrá ensayo comparativo de las fuerzas de los proteccionistas y de sus contrarios en el proyecto de contestacion al discurso de la corona. El resultado de esta lucha hará mas dudosa la existencia del actual ministerio. En la bolsa se hacen pocos negocios.»

Entretanto siguen cada día con mas fuerza los meetings. En Bedford ha habido uno sangriento. A la Inglaterra, si no se enmienda, le va á llegar su hora.

Segun un periódico de Londres del 29 de enero, el príncipe de Joinville, su esposa y acompañamiento, habian salido la víspera de Southampton para Lisboa. Con este refuerzo no necesita mas doña Maria de la Gloria para salir de apuros.

Del Globe de Londres del 27, tomamos lo siguiente:

«Los arreglos para el nuevo empréstito ruso se concluyeron á las 28 horas de publicado el ukase imperial. El momento de la creacion de este empréstito ha sido acogido con habilidad.»

¡Vean ustedes, y creíamos que esos bárbaros del Norte no sabrían ni hablar!

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA.

A CARGO DE M. RAMOS.